



**PRICE**  
PHILANTHROPIES

# CONEXIONES

## NOTICIAS REGIONALES - MAYO 2016

Fundada en 2006 por la Fundación Price Philanthropies, la misión de Aprender y Crecer es proveer materiales educativos a estudiantes de escuelas públicas con el fin de inspirar tanto a maestros como padres de familia a mejorar la experiencia educativa de los niños.

Con el apoyo de PriceSmart, Aprender y Crecer dona un paquete de útiles escolares a cada estudiante, materiales escolares para los docentes, así como recursos y juegos educativos, colecciones literarias y artículos de aseo e higiene para ser aprovechados en la escuela. Por su parte las escuelas asumen el compromiso de trabajar un plan de mejoramiento continuo con el fin de lograr una mejora en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

Aprender y Crecer sigue creciendo en la región y actualmente beneficia una población estudiantil de más de 73,500 estudiantes y más de 3,635 maestros en 158 escuelas primarias en Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y la República Dominicana.

### APRENDER Y CRECER, UNA DÉCADA DE TRAYECTORIA

Todo comenzó hace 10 años. Lo que en ese momento se planteó como una idea en papel ahora es una realidad, reflejada en más de 73,500 niños a lo largo de los ocho países de Latinoamérica en donde Aprender y Crecer se encuentra: Colombia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

Aprender y Crecer se concibió como un programa de Price Philanthropies con el fin, más que ayudar, de otorgar oportunidades de superación a los niños de las escuelas públicas cercanas a los clubes PriceSmart. Hoy en día el programa patrocina con orgullo 158 escuelas públicas.

La historia inició hace una década en Costa Rica y hoy, las escuelas que han recorrido todos estos años junto al programa pueden dar testimonio de cómo, no solo sus estudiantes, sino también sus profesores e institución han vivido un cambio radical en la enseñanza.





“Hace diez años, iniciamos una relación de cooperación que ha impactado a la población estudiantil y los docentes de la nuestra escuela Barrio Corazón de Jesús, ubicada en las montañas de Escazú, un pequeño cantón de San José, Costa Rica. Aprendimos a cambiar en las aulas las estrategias de abordar el aprendizaje, dándole al estudiante materiales para construir el conocimiento y desarrollar habilidades que abarcaran todas las áreas del currículo: el área psicomotriz, el área socioafectiva y el área cognitiva”, asegura Jose Alberto Bremner, maestro de esta institución que ha estado con el programa desde su inicio. Hoy 45 escuelas de Costa Rica pueden compartir sus propias historias de éxito.

Al año siguiente Aprender y Crecer se expandió a Panamá con sólo cuatro escuelas y 1.750 estudiantes ubicados en la ciudad capital. Nueve años después, el programa beneficia a 23 instituciones y más de 13.500 estudiantes, que abarca no sólo la Ciudad de Panamá, sino también en La Chorrera Panamá Oeste, y David, en la provincia de Chiriquí.

Ese mismo año, cuatro escuelas en Nicaragua recibieron sus primeras donaciones de útiles escolares. Estas escuelas todavía se están beneficiando junto con 11 más que se han incorporado. Años después, estudiantes de Nicaragua quienes estaban en preescolar cuando Aprender y Crecer inició, ya se graduaron de primaria. Uno de los estudiantes comento: “Para mí nunca fue una excusa decir que no podía venir a clases porque no tenía cuadernos o materiales escolares durante toda primaria, porque gracias a Aprender y Crecer logré tener siempre mi mochila con útiles escolares y además libros de cuentos muy interesantes”



Establecer Aprender y Crecer en Guatemala necesitó de mucha perseverancia y fe, pero comentarios como este hacen que valga la pena: “Yo era un niño pequeño que tenía muchos sueños e ilusiones, y como muchos niños más mi mayor sueño era estudiar, y llegar a ser alguien de provecho en la vida para que mi mamá no tuviera que trabajar tanto para darnos de comer.”



En Honduras, uno de los logros más significativos es haber acompañado a las escuelas en un proceso intencionado hacia la mejora continua que incluye tomarse el tiempo de planificar, actuar, evaluar y reflexionar. Esto a la vez, ha inspirado una cultura de rendición de cuentas en el ejercicio de dar a conocer los resultados reales alcanzados en un contexto de confianza y trabajo en equipo junto al personal de Aprender y Crecer. La dotación de libros en las escuelas ha impactado la renovación de bibliotecas desprovistas de lecturas atractivas, interesantes, variadas, de calidad y en cantidades suficientes para todos los niveles que permitan que cada alumno pueda tener su ejemplar al momento de leer. “Hemos superado muchos obstáculos que teníamos durante el proceso de enseñanza. Estoy contento de pertenecer a esta escuela, porque tenemos las herramientas necesarias para realizar de manera efectiva mi labor como docente”, expresó una maestra hondureña.

El viaje continuó con la inclusión de siete escuelas en El Salvador en el año 2009. En el marco de las alianzas que se han realizado junto con el programa, se han podido desarrollar y reforzar planes de mejoramiento en varias áreas, tales como el aumento de más padres de familia comprometidos con las escuelas, y compartir las mejores prácticas entre los maestros. Es importante entender que el entorno en el cual la mayoría de los maestros salvadoreños se desenvuelven es complicado y difícil.





Muchos comentan que recibir los materiales del programa ayuda a planificar y desarrollar clases mucho más dinámicas y entretenidas que mejora en gran medida la actitud de sus alumnos.

Aprender y Crecer llegó al Caribe a República Dominicana en el año 2011. En el transcurrir de los años, el programa ha realizado notables contribuciones que han mejorado las condiciones de 15 escuelas que participan actualmente en el programa, cuya población beneficiada alcanza un promedio de 7,550 estudiantes de escasos recursos. “Gracias al Programa Aprender y Crecer tengo la tranquilidad de que mis hijos asisten a una escuela comprometida con el progreso académico de mis hijos y de la familia dominicana.

Y para finalizar esta expansión, por el momento, Aprender y Crecer llegó a Colombia en el año 2013. Inició en Barranquilla y hoy ya se encuentra en Bogotá, Cali, Medellín y Pereira. Desde que inició el programa, las actividades de fomento a la lectura han significado un acercamiento de los niños y niñas tanto a los libros como a los espacios en donde se lleva a cabo la actividad. Así, por ejemplo, durante los recreos se ha vuelto costumbre ver a los estudiantes esperando su turno para entrar a la biblioteca y escoger su ejemplar.

Durante la campaña de la Feria del Libro, en la cual cada estudiante puede escoger un libro que se le regala, un niño de tercer grado de la Institución Educativa El Dorado se acercó y preguntó “¿Por qué en lugar de un libro mejor no me regala un juguete de *Mazinga*?”. No obstante, después de la entrega de los libros, el mismo niño dijo, “sí me gustó el libro, y además a mi abuelita le gusta mucho que yo le lea”.



Una gran parte del crecimiento de Aprender y Crecer ha sido posible gracias al apoyo incondicional que los miembros PriceSmart quienes han donado en la campaña anual de recaudación de fondos, "Juntos por la Educación". Desde 2007, la campaña ha recaudado más de US \$ 6,2 millones en donaciones de los miembros y fondos equiparados por Price Philanthropies. Esta importante fuente de recursos más el presupuesto establecido anualmente por la Fundación, ha hecho posible que Aprender y Crecer iniciara con tan sólo 6 escuelas en el año 2006 y diez años después beneficie 158 escuelas.

La forma en la que Aprender y Crecer trabaja con sus escuelas y los efectos positivos que esto produce, lo ha hecho merecedor de reconocidos premios, como Premio Contribución a la Comunidad - Educación, 2010, por parte de Costa Rican-American Chamber of Commerce (AMCHAM), Padrino del Año 2012 en El Salvador, de parte de la Fundación Amigos de La Educación (FUNDAEDUCA) y Premio Contribución a la Comunidad Gran Ganador y Ganador en el Área de Educación, 2012, otorgado por Guatemala-American Chamber of Commerce (AMCHAM).



Sin embargo, el mejor reconocimiento que se puede obtener, es la satisfacción de que se está haciendo algo bueno en cada uno de los miles de estudiantes que son beneficiados por Aprender y Crecer, que se está logrando un cambio en esta generación que en unos años, y gracias a las oportunidades que se les brindaron, serán adultos pensantes, críticos, lectores; adultos que tendrán la capacidad de tomar las decisiones que benefician su futuro, gracias a la educación que recibieron siendo niños.